

EL UMBRAL DEL **OCEJÓN**

REVISTA INFORMATIVA DEL AYUNTAMIENTO DE TAMAJÓN

OBRA DEL SIGLO XVII

LOS FRESCOS DE LA ERMITA DE LOS ENEBRALES RECUPERAN SU ESPLENDOR ORIGINAL



PEDRO COELLO

.....
**'SE DEBE IR
HACIENDO
EL BIEN
POR LA VIDA
SIEMPRE QUE
SE PUEDA'**



REPORTAJE

.....
**PEÑAMIRA
LA
ROMERÍA
DE LOS
SIETE
PUEBLOS**



JULIO ARIAS

.....
**HACER
PIRAGÜISMO
EN EL VADO
ES ASEQUIBLE
PARA TODO
EL MUNDO**

Y TAMBIEN NOTICIAS SOBRE MEJORAS SOCIALES Y PROYECTOS DE NUESTRA LOCALIDAD Y SUS PEDANÍAS.
CON ARTÍCULOS CULTURALES, HISTÓRICOS Y ANECDÓTICOS SOBRE TAMAJÓN.



EDITORIAL

EUGENIO ESTEBAN DE LA MORENA / ALCALDE DE TAMAJÓN

Aunque sea reiterativo, mis primeras palabras, en éste tercer número de nuestra revista "El Umbral del Ocejón" son de agradecimiento, por haber puesto de nuevo vuestra confianza tanto en mí, como en las personas que me acompañaron en la candidatura del Partido Popular al Ayuntamiento de Tamajón. Los cuatro, esperamos no defraudaros, porque nuestro propósito, es trabajar para seguir aportando calidad de vida y progreso para nuestro pueblo, con más equipamientos, más servicios, y siempre conservando nuestras raíces, tratando de recuperar las que se han perdido, y que todavía permanecen en la memoria de los mas mayores.

El término municipal del Ayuntamiento, ahora, tiene una superficie de 11.660 hectáreas, pero sólo me voy a referir en éstas líneas, a las 3.600 que tenía Tamajón antes de la fusión de los otros tres pueblos, allá por el principio de los años 70 del siglo pasado. Ahora los cuatro componen el municipio.

Tiempo tendremos para que personas más conocedoras de Palancares, Almiruete y Muriel nos ilustren con sus parajes y cultivos.

Era el campo de Tamajón, un mosaico formado por barbechos, cereales, leguminosas, praderas, verduras forrajeras para alimento de los animales domésticos, monte bajo, encinares, sabinars, robledales, vegetación de rivera, rastrojos... todo esto salpicado del verdor de lo arces, del amarillo de las ulagas, del blanco de los jarales en primavera, del dorado del otoño en el robledal y las choperas, los morados y azules del cantueso y el espliego, con los ribetes de los arroyos, de la Tejera, de la Hoz, el de los Horcajuelos, el de los Cercados, los arroyos de Prado Concejo y de Vahondillo, el de las Huertas con su molino, los de Valdelapuerta y de la Virgen, el de la Dehesa el Arroyo Hondo, y el más famoso el de las Damas de donde según la leyenda se extraía oro para que las mozas de Tamajón en disputada competición de belleza ganaran a las de Granada.

Unos al Sorbe, otros al Jarama queriendo ser solidarios en el reparto de sus aguas como lo eran las gentes de Tamajón en su compromiso con el Hospital de los Pobres, destinado a socorrer a las personas transeúntes y enfermos, aportando regularmente parte de sus recursos, en forma de trigo, garbanzos, cera para alumar y incluso con menaje y ropas.

Entreñas, el Arca, la Ranosa, los Arenales, el Alborno, la Capilla, el Olmillo, ahora trigo y cebada, luego veza, maíz, tomates y melones, y en el verano la red, donde dormían las ovejas y dejaban nutrientes para la próxima sementera.

A la siguiente añada, tocaba repetir en otros pagos, el Collado, los Quiñones, las Cardinchosas, la Orilla del Monte, las Aceras, y en las Matas centeno y avena, como en Valdemojón o los Rasuelos.

En el Monte Abajo almortas y trigo como en la Tasuguera algarobas y cebada.

Las cabras en Piedra Blanca, la Tonda y Tras el Lomo, las ovejas en las añadas y los barbechos, las vacas en la Dehesa, y la Hoz, la muleta, en los rastrojos en las noches de verano

vigiladas por los mozos por adra, que de vez en cuando se dormían, y como consecuencia algún berzal pasaba a ser ensalada fresca para las mulas que al día siguiente daban vueltas y vueltas tirando de la trilla, que por insistencia desgranaba el trigo y picaba la paja, tan necesarios para nutrir durante un año a las personas, y también a los animales domésticos, unos para trabajo y medio de locomoción y otros como despensa de leche y carne. La lana hilada, servía para tejer mantas, medias, calcetines, chalecos y toquillas, y en copos para llenar los colchones. Con cuanta ilusión las novias, iban al Arroyo de la Venta para lavar su primer colchón, aquel que pensaban compartir con su primer y único novio durante toda su vida.

Me propongo, editar un mapa con todos los parajes y cultivos, donde se encuentre la Fuente del Piojo, el Vallejo de la Tejera, el Prado Notario, el Merendadero, la Peña del Porquerizo, la Royonda, los Canchos de la Hoz, el Molino de las Huertas, la Salinera, el Parral, el Haza de las Cuevas, la Cañada Pina, el Valle, las Casillas, el Hogasco, la Revoltilla, las Arrevueltas, Corral Negrillo, el Corral de Don Vicente, la Cueva de Zangola, la del Chorrillo, la del Quemado, la Tajá inundada por las aguas del Pantano del Vado, la Hoyada de Paqueo, Corraluengo y su Escampada, Vallejo Cobo, la Muñeca, el Chopo de Calca, las Higueras, el Hondo Llano, Mojón Blanco, la Serna, y tantos otros que antes fueron recurso de subsistencia, lugares casi inhóspitos como la Pradera y sus tábanos, grandes como gorriones y hambrientos como lobos, pobre del trozo de piel que quedara al descubierto, y aún tapada, era taladrada por la fiera boca hasta que el tremendo agujonazo hacía soltar la hoz, para atizar un manotazo, tan fuerte como inútil, ya que el bicho se iba volando en busca de la vena de alguna acémila que maniatada pastaba en el erial lindero.

Otros tiempos, que aunque parezcan lejanos, están ahí mismo. Sin darme cuenta han pasado setenta años, y lo que antes eran parajes de duro trabajo y pura subsistencia ahora en su mayoría son, matorrales, sabinars, encinares, y jarales que han cambiado los colores, el suelo, los usos y nuestra forma de vida porque ahora son nuestros circuitos de paseo, nuestras acuarrelas paisajísticas nuestros cotos de caza y nuestros criaderos de setas.

Entonces, los de Tamajón, respetaban las añadas, podaban las encinas, abonaban las tierras, cuidaban su medio, porque vivían de él, y consiguieron repoblar el Monte de Abajo, sanear el Monte de Arriba, y el resto de sus tierras, con el ritmo que la emigración iba marcando, se iban cubriendo, de la espléndida vegetación que hoy disfrutamos.

Es nuestra responsabilidad no solo cuidar, si no mimar nuestro medio, sin complejos y sin hipócritas conservadurismos, para que el mapa de Tamajón sea un mosaico nuevo del que podamos sentirnos orgullosos.

Eugenio Esteban de la Morena
Tamajón, 12 de Junio de 2015



REVISTA GRATUITA DE INFORMACIÓN.
Publica: Ayuntamiento de Tamajón (Guadalajara / España).
DEPÓSITO LEGAL: GU-86214

Redacción, Edición y Fotografía: Bravo Comunicación (www.bravocomunicacion.com / Teléfono. 606 411 053).
Diseño y Maquetación: WIMIT International (www.wimit.com)
Teléfono. 91 441 77 99). Imprime: NATURPRINT (Leganés/ Madrid). Todos los derechos reservados. Esta publicación no puede ser (ni total ni parcialmente) reproducida, manipulada, distribuida, comunicada públicamente ni utilizada o registrada a través de ningún tipo de soporte o mecanismo, ni modificada ni almacenada sin la previa autorización escrita de los autores y editores de la misma.



NOTICIAS

ACTOS / MERCADO MEDIEVAL



EL MERCADO MEDIEVAL DE TAMAJÓN REIVINDICÓ LOS OFICIOS ARTESANOS

Cerca de 4.000 personas visitaron la localidad serrana el fin de semana del primero de mayo.

El día 1 de mayo, la calle de En Medio se fue llenando con treinta y cinco puestos variados, todos artesanos, "como manera de reivindicar los oficios antiguos y las tradiciones, porque lo que nosotros le proponemos al visitante es un viaje en el tiempo, que mire donde mire, pueda entender como fue la vida de nuestros antepasados", dice Miguel Ángel Redrado, responsable de la organización de la empresa Professional History. De esta manera, el centro de Tamajón se cubrió con cestas, juguetes, utensilios de cocina, muebles, quesos, casas de corcho y musgo, todo hecho a mano, en una mañana de niebla que, como bien dice el refrán, desembocó en una abarrotada de gente tarde de paseo por las calles agalloneras. Los Gaiteros de Mirasierra se encargaron de ponerle la banda sonora al Mercado Medieval, con su habitual buen hacer y sabiduría musical.

Eugenio Esteban tomó la palabra a las once de la mañana del sábado del Mercado para presentarlo a propios y extraños. El regidor recordó que se celebra desde el año 1999 para conmemorar el privilegio que hace 756 años concedió a la villa el rey Alfonso X El Sabio. El alcalde señaló que en la actualidad "desde el Ayuntamiento mantenemos los servicios sociales, mejoramos los abastecimientos de agua y de recogida de residuos y promovemos el tejido industrial a través de ADEL Sierra Norte, nuestro grupo de desarrollo rural desde el que se gestionan fondos europeos, nacionales y autonómicos".

Pero fue Agustín Mota Moreno, que eligió la fecha del Mercado Medieval para contraer matrimonio, quien tuvo el honor de declararlo inaugurado. En un documentado pregón, Mota, cuya familia procede del entorno de la Sierra de Ayllón, recordó que "en el año 70 del siglo I, y tras la destrucción



por los romanos de Jerusalén, algunos judíos erigieron la ciudad de Tamaya, donde hoy se encuentra Tamajón". Según el pregonero, desde aquel asentamiento y generación tras generación, en Tamajón la presencia judía fue ininterrumpida hasta que los reyes católicos decretaron su expulsión. "Quizá de ahí viene la dedicación de Tamajón al comercio, y quizá por ello, unido a ser lugar estratégico, por ser paso desde el Valle del Jarama a la Sierra de Ayllón, Alfonso X el Sabio, y sabio tenía que ser, le dio a Tamajón el privilegio de mercado". Agustín terminó su pregón exhortando a los presentes "a la visita a taberneros, tenderos, panaderos carniceros, tejedores, carpinteros y sastres, y a disfrutar de los desfiles, combates, espectáculos y exposiciones de este Mercado".

Además del propio Mercado, la programación buscó que no decayera el nivel de actividad en ningún momento del fin de semana. Exposiciones de utensilios antiguos en la plaza de la Iglesia, teatro de calle, muestra y visita explicativa de instrumentos de tortura, cuentacuentos, combates o exhibición de rapaces, se sucedieron a lo largo del fin de semana para propiciar cerca de 4.000 visitas, según la estimación municipal. "Creemos que la de 2015 ha sido una de las más exitosas ediciones de nuestro recuperado Mercado Medieval, por lo que damos las gracias a los organizadores, Professional History, así como también a todos los agalloneros que han colaborado para que el balance de la iniciativa no pueda ser más favorable. Nos consta que la hostelería y restauración de Tamajón ha colgado el cartel de no hay billetes, con lo que hemos cumplido sobradamente los objetivos de reivindicar nuestra tradición y de impulsar la economía local", afirmó Esteban al cierre del Mercado.

NOTICIAS

INFRAESTRUCTURAS / OBRAS



NUEVA PISTA DE PÁDEL Y LOCAL MULTIUSOS PARA LOS JÓVENES

Ambas instalaciones fueron inauguradas y puestas a disposición de los agalloneros en marzo pasado.

El Ayuntamiento de Tamajón inauguró a finales de marzo la nueva pista de pádel y un local multiusos, con diferentes juegos de mesa para los jóvenes. Las instalaciones están localizadas en la calle de En Medio, en el que fuera el patio de las antiguas escuelas de Tamajón que con el paso de los años se había convertido en un solar sin uso.

Desde el momento de la inauguración, y como es costumbre en Tamajón, las llaves de estos dos servicios municipales fueron entregadas al colectivo local que va a hacer uso de ellas. La obra ha sido financiada por el propio consistorio, y también con una aportación del Grupo de Desarrollo Rural ADEL Sierra Norte. El alcalde de Tamajón, Eugenio Esteban, destacó la importancia que para el desarrollo rural de la comarca, "del que también forman parte las instalaciones deportivas", tienen los fondos europeos LEADER y subrayó la colaboración en este sentido de la Diputación Provincial de Guadalajara, única en la región que aporta dinero a los programas de desarrollo rural. Acompañando a los agalloneros, estuvieron presentes los diputados Alberto Domínguez y Antonio Ruiz, además de la senadora Ana González.



TERMINADA LA REMODELACIÓN DE LA PLACETILLA DE PALANCARES Y DE LA PLAZA DEL PILAR DE ALMIRUETE

El Ayuntamiento consultó a los vecinos al respecto de los acabados que querían en el pavimento.

El Ayuntamiento de Tamajón concluyó a finales de junio los últimos remates en la remodelación de la coqueta Placetilla de Palancares, en el entorno del juego de bolos y centro social de la localidad.

Además de la renovación del firme, se había sustituido previamente la red de abastecimiento. Antes de llevar a cabo la pavimentación, se solicitó la opinión de los vecinos al respecto de cómo querían urbanizar el lugar y cuál debía ser el material empleado en los remates.

Además de las obras inicialmente previstas, el consistorio agallonero ha pavimentado el área, rematado los acabados de aceras y pasos a fincas, renovado y extendido el alumbrado público que ahora cuenta con luminarias de tipo LED, e instalado nuevos columpios. La ejecución de la obra ha costado 68.800 euros y la ha llevado a cabo la empresa Angel Oliver S.L.

Poco después que las de Palancares se terminaron las obras de remodelación de la Plaza del Pilar de Almiruete. De la misma manera que ocurriera en las primeras, el Ayuntamiento consultó a la localidad de Almiruete al respecto de la forma en la que preferían los acabados de su Plaza del Pilar.

Las obras consistieron en el arreglo de muros en el entorno de la fuente que abastece al lugar, y también en la escalera de acceso a nivel superior de la calle, puesto que el ágora está en un coqueteo, pero empinado emplazamiento en el casco urbano de la pedanía.



Plaza del Pilar, Almiruete



Plaza del Pilar, Almiruete

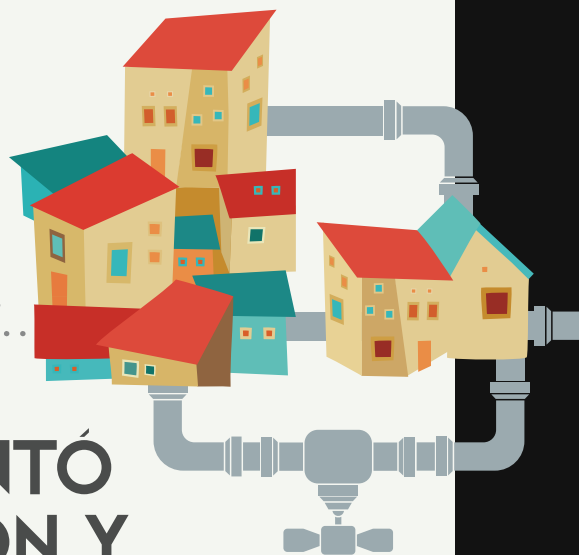


Placetilla de Palancares

El pavimento fue rematado con losas de piedra. Al igual que en Palancares, también se procedió a la renovación de tuberías en el área afectada. Las obras han costado 34.817 euros, y las ha llevado a cabo, igualmente, la empresa Angel Oliver S.L.

NOTICIAS

INFRAESTRUCTURAS / OBRAS



EL AYUNTAMIENTO PRESENTÓ LAS OBRAS DE CAPTACIÓN Y RENOVACIÓN DE LA RED DE ABASTECIMIENTO EN MURIEL

Acompañando a la Corporación Municipal estuvieron representantes de la Diputación de Guadalajara, encabezados por José Angel Parra, diputado delegado de Obras.

El Ayuntamiento de Tamajón presentó a los vecinos de Muriel en el Centro Social del pueblo las obras de sondeo, suministro y renovación de redes que emprendió en el verano de 2014, estas últimas en colaboración con la Diputación de Guadalajara.

Con el fin de solucionar definitivamente el problema del abastecimiento de agua potable en Muriel, la pedanía de Tamajón que cuenta con un mayor número de casas abiertas, el Ayuntamiento promovió los sondeos necesarios para descubrir agua potable de calidad con la que abastecer a la localidad.

La renovación de redes se acometió en el marco de los Planes Provinciales de la Diputación de Guadalajara y afectó, prácticamente por completo, a la red de abastecimiento y saneamiento de la localidad. La anterior, construida en tubería de fibrocemento en los años 80, había sufrido numerosas averías en

los últimos años, haciendo necesaria su sustitución.

Fueron el alcalde pedáneo de Muriel, Angel Valenciano, y el alcalde de Tamajón, Eugenio Esteban, los encargados de explicar a los murielenses las carencias y necesidad de mejoras que motivaron las obras y las soluciones adoptadas. Angel Valenciano calificó las obras como "fundamentales y necesarias" para Muriel, y dio las gracias por su ejecución al Ayuntamiento de Tamajón.

Por su parte, Eugenio Esteban, antes que nada, destacó la labor diaria que lleva a cabo Valenciano y la preocupación por su pueblo que tienen los murielenses. El alcalde de Tamajón agradeció la implicación de la Diputación la obra de la renovación de las redes, al tiempo que lamentó la "falta de colaboración de la Confederación Hidrográfica del Tajo, que es quien explota la Presa de Beleña" en las de



abastecimiento. "Seguiremos luchando para lograr que vuelvan a la montaña, que es donde se generan los recursos naturales como el agua, una parte de estos recursos, imprescindibles para las ciudades, convertidos en desarrollo rural", afirmó.

Acompañando a los murielenses en la presentación estuvieron los diputados José Angel Parra, responsable de Obras; Antonio Ruiz, de Bienestar Social, y Alberto Dominguez, de Desarrollo.

LA CALLE ATIENZA DE ALMIRUETE, COMO NUEVA

Con el apoyo de la Brigada comarcal de Cogolludo de la Diputación Provincial.

El Ayuntamiento agallonero, con la colaboración de la Diputación, terminó unas obras de mejora en la calle Atienza, una de las que bordea el arroyo que cruza Almiruete de Norte a Sur. La fuerza de las aguas pluviales había ocasionado desperfectos en su trazado, que fueron reparados convenientemente, para después proceder al pavimentado del tramo.

Las obras las ejecutó la Brigada de mantenimiento de la institución provincial, perteneciente al centro comarcal de Cogolludo. El Ayuntamiento de Tamajón aportó el coste de los materiales, que ascendió a 8.000 euros.

Esta reparación es adicional a una actuación anterior llevada a cabo entonces en solitario por el Consistorio agallonero en el tramo contiguo al actual en esta misma calle.



TAMAJÓN APURÓ INTENSAMENTE LA NAVIDAD

Los agalloneros celebraron la llegada del año nuevo con su tradicional luminaria y recibieron con fiesta y alegría a los Reyes Magos.

Los agalloneros recibieron en la Plaza del Centro Social el año nuevo con una iluminaria. Cuando el reloj de la torre, original del año 1901, dio las doce campanadas, al calor del fuego, todos recibieron al 2015 recién estrenado con las uvas y un brindis con champán y sidra.

El 5 de enero, día de la cabalgata, los agalloneros tomaron juntos el aperitivo en el nuevo local municipal de la calle de En Medio. Consistió en unas migas y gachas hechas en la lumbre de la chimenea. Cuando estaban allí mismo, se presentaron Melchor, Gaspar y Baltasar. Los Reyes Magos visitaron primero la residencia de ancianos Virgen de los Enebrales, donde adoraron al Niño Jesús, y después recorrieron las casas del pueblo entregando sus regalos a los niños. Ya por la noche, y antes de desaparecer para llevar a cabo su cometido, tuvieron tiempo de comer un trocito de roscón y brindar con sidra y champán.



EN OTOÑO COMENZARÁN LAS OBRAS DE LA PISCINA MUNICIPAL

El Ayuntamiento está a punto de finalizar la tramitación administrativa para la construcción de la que será piscina municipal de Tamajón. La instalación, cubierta, tendrá un tamaño de 25 metros de largo por 12,50 de ancho (semiolímpica) además de un segundo vaso para niños. El proyecto ya cuenta con el informe favorable de Medioambiente y también con el beneplácito verbal de Urbanismo. La instalación estará localizada en las eras del Marmolejo.

NOTICIAS

TRADICIONES / CULTURA / TURISMO

II CERTAMEN DE VILLANCICOS DE TAMAJÓN

Intervinieron el grupo As-Sikka Folk, de Azuqueca, la Real Zambombada de Atanzón, a Ronda de Hita y los Cencerrones de Cantalojas.

La alegría de la sierra llenó hasta la última butaca del Centro Social de Tamajón, en el II Certamen de Villancicos convocado en la localidad agallonera el pasado 28 de diciembre.

En Tamajón hubo banda de música y rondalla. Mozos y mozas cantaban y pedían el aguinaldo por las casas. Con lo que se recogía, "y con lo que se afanaba", puntualizaba el regidor en la presentación del evento, el día 31 de diciembre se preparaba una gran luminaria. Con el certamen, "que queremos consolidar y ampliar en el futuro", proseguió el regidor, el Ayuntamiento pretende devolver a la localidad sus sonos navideños.

Y fueron muchos, y bien cantados, los que se escucharon en el certamen. Los primeros, los de los azudenses As-Sikka Folk. El grupo interpretó un villancico, composición propia, "con toques de música celta", para lo que utilizó violín, gaita, laúd, bandurria, flauta y percusión, además de las voces. Y después otros dos, el "Bon Nadal" y una canción escocesa adaptada, con la que animaron al público a cantar.

Después de los azudenses, dos amigos, Valentín Pérez, de Atanzón, y Antonio Garrido, de Cantalojas, folkloristas y organizadores del certamen de villancicos de Tamajón junto con el propio Ayuntamiento, subieron al escenario para hacer un bello romance serrano, no sin antes calentar la garganta con dos buenos tragos de vino de la bota.

La Ronda de Hita tomó el relevo. José Luis Turrión, uno de los laúdes, decía entonces que "estamos encantados de acudir a Tamajón, es la primera vez, pero esperamos que no sea la última". La Ronda cantó tres villancicos, "El sombrero de paja", de origen gallego, "aunque algunos dicen que es cordobés", detallaba Turrión, "El villancico gitano", muy alegre, y el "Pastorcillos dichosos".

Antonio Garrido es uno de los principales, sino el principal, inspirador de los Cencerrones de Cantalojas, a los que "conocí de niño". Estos danzantes eran pastores y cabreros que regresaban del campo, de cerrar su ganado, y que, a las



ocho de la tarde, se reunían con los cencerrones a la espalda, partiendo de la plaza, para dar la vuelta por el pueblo hasta la iglesia. "Desde el ocho de diciembre, todas las noches cantaban sus romances. Volvían por la otra cara del pueblo, hasta la plaza, cantando la Loba Parda", explicaba Garrido. Y así estaban hasta el día 24, en la Misa del Gallo.

Cuando aquello se perdió en los años sesenta, hubo románticos, como el propio Garrido, que se preocuparon de recuperar esas tradiciones con un certamen de villancicos que tiene un gran éxito. En Tamajón cantaron "La Virgen y San José iban a una romería", un villancico de pastores, y el "Recoge tomillo", una tonada "que nos enseñó una maestra salmantina, María Teresa, que hizo mucho bien en Cantalojas y que cantamos en su honor. Todavía vive".

La Real Zambombada de Atanzón tomó el relevo de los cantalojanos, para cantar "Buscando en Belén", "Los pastorcillos" y "Pampanitos verdes". Compuesta por cuarenta miembros, suena por la provincia desde hace casi quince años, acogiendo en su seno toda la sólida tradición navideña de aquel pueblo.

Cuando terminó el certamen, por cortesía del Ayuntamiento de Tamajón, Todas las rondas cenaron juntas.



NOTICIAS

TRADICIONES / CULTURA / TURISMO

LOS FRESCOS DE LA ERMITA DE LOS ENEBRALES RECUPERAN SU ESPLENDOR ORIGINAL

Después de la minuciosa restauración a la que han sido sometidos por la empresa Tríptico Restaura, que terminó en junio pasado.

La empresa Tríptico Restaura ha concluido la restauración de los frescos del siglo XVII que hay en la Ermita de los Enebrales, deteriorados por el paso de los años. En el anterior número de El Umbral del Ocejón, referíamos los primeros trabajos de consolidación que se habían llevado a cabo. A finales de junio, concluyeron con "la adecuada devolución de su pasado esplendor", explica Andrés Martínez, párroco de Tamajón.

La pintura está situada frente a la puerta siempre abierta de la Ermita. Describe el inicio y la causa de la devoción a la Señora. Como afirma el historiador Aurelio García en su libro 'Tamajón en la Edad Moderna', no se sabe muy bien el origen ni desde cuando se venera la imagen de la Virgen por los vecinos de Tamajón como su patrona.

En las descripciones del cardenal Lorenzana que cita García en su texto, el religioso afirma (1782) que la imagen de la Virgen de los Enebrales "es antigua tradición haber sido aparecida en la copa de un enebro en el sitio que hoy ocupa dicha ermita a un sacerdote".

El historiador remonta el culto a la Virgen de los Enebrales a la Edad Media y recuerda que se mantuvo, con gran fervor devocional en la Edad Moderna,

periodo de análisis del libro, y, al mismo tiempo, época en la que fueron pintados los frescos.

La imagen describe "como un libro abierto", valora Martínez, el inicio de la tradición y la causa de la devoción a la Virgen. José Miguel Jiménez Parrilla, restaurador jefe del proyecto, "es un profesional contrastado, también en materia de estucos", añade el párroco. Inicialmente se actuó sobre los elemen-

tos de descomposición que había en la pintura. Posteriormente, hubo una consolidación de los estucos, y después de la policromía, "que ha finalizado en la recuperación del aspecto original del fresco", prosigue Martínez. Los fieles agalloneros, y también muchos otros de la comarca, "están encantados con la recuperación", que parece una aparición desde tiempos pasados. "dada la calidad del trabajo", termina Martínez.



Proceso de restauración.



TRIGÉSIMO CUMPLEAÑOS DE LA RECUPERACIÓN DEL CARNAVAL DE ALMIRUETE



Participaron 52 botargas y mascaritas pertenecientes a diferentes generaciones.

A las 16:00 horas de la tarde del día 14 de febrero, puntual, sonaba fuerte el cuerno de toro que, soplado por Miguel Mata, a quien corresponde el papel "de corneta", provocaba el inicio del desfile de las botargas. Este año aparecían en lo alto del pueblo, por el extremo Norte del casco urbano.

Fueron 52 los almiruetenses que, pertenecientes a varias generaciones,

recorrieron las calles de la localidad, dejando a su paso bellas estampas hechas de sus trajes blancos, con cencerros a la espalda, y máscaras multicolor, que preparan con cuidado durante meses.

La recuperación del carnaval de Almiruete que cumplió en 2015 exactamente tres décadas (1985). Pese a que en las umbrías había nieve y a que se esperaba lluvia, el astro respetó el carnaval. En la Plaza, en la que está el Museo de la Botarga y las Mascaritas de Almiruete, no cabía un alfiler. El Ayuntamiento estima que más de mil personas siguieron la celebración.



EUGENIO ESTEBAN REELEGIDO ALCALDE DE TAMAJÓN

El regidor aseguró en su investidura que la tarea más importante que queda ahora por delante es la de “seguir reivindicando el valor catastral de las presas hasta adecuarlo al valor que tienen los inmuebles de las zonas industriales que dependen de la Presa de Beleña”.

Eugenio Esteban fue proclamado el pasado 13 de junio alcalde de Tamajón en la sesión de investidura del pleno del Ayuntamiento celebrada a las doce horas de la mañana en el salón de Plenos de la Casa Consistorial. El regidor agallonero (PP) fue reelegido con una holgada mayoría. Gobernará con un equipo de gobierno compuesto por cuatro concejales de los cinco con los que cuenta la Corporación Municipal.

Después de ser nombrado alcalde, por séptima legislatura consecutiva, Esteban agradeció “la confianza que han vuelto a depositar en mí los vecinos de Tamajón”, dijo, al tiempo que aseveró que “será un honor volver a representarles como alcalde”. El regidor aseguró que la tarea más importante que queda por delante es la de “seguir reivindicando el valor catastral de las presas hasta adecuarlo al valor que tienen los inmuebles de las zonas industriales que dependen de la Presa de Beleña”. Eugenio recordó que cerca del 75% de su superficie está en el término municipal de Tamajón y concretamente en Muriel.

Además, el alcalde hizo balance de las últimas legislaturas. “El patrimonio de Tamajón hoy, nada tiene que ver con el de hace tres décadas. En los años ochenta el Ayuntamiento adquirió el solar de lo que hoy es el Centro Médico, el de la Residencia de Mayores Virgen de los Enebrales y el destinado a cuartel de la Guardia Civil,

que fue inscrito a nombre del Ministerio de Interior. En la siguiente década se recuperaron los solares de Nava-palacios y el de la calle Nueva, que el Ayuntamiento había puesto a disposición del Ministerio del Interior. En los años 90 se adquirió el solar para la ampliación de la residencia y se aprobaron las normas subsidiarias y, como consecuencia de ello, aumentó considerablemente tanto el suelo municipal como el equipamiento y zonas verdes”, señaló.

Para terminar sus palabras en la investidura, el alcalde dio las gracias también a todos los concejales que le han acompañado estos años en sus diferentes equipos de gobierno por su confianza y colaboración. “Con ellos hemos construido los centros culturales y consultorios médicos de Muriel y Palancares, el Museo, Centro Cultural y el Horno de Almiruete, el Centro Cultural de Tamajón, la pista de pádel, la sala de juegos, las instalaciones deportivas de los pueblos y hemos llevado el agua a Palancares y Tamajón, a éste último núcleo urbano desde el trasvase del Sorbe, renovando el 90% de las redes de agua. Vamos a seguir trabajando para traer progreso, servicios y calidad de vida para nuestro municipio y para la comarca, y lo haremos pensando en todos los vecinos de Tamajón”. Esteban citó también como grandes aliadas, tanto en el pasado como en el futuro, a las asociaciones de los pueblos.



EL GOBIERNO MUNICIPAL ASIGNÓ LAS DELEGACIONES PARA EL PRESENTE MANDATO

En un pleno extraordinario que tuvo lugar el 23 de junio, en el que además, se informó del estado de cuentas del Ayuntamiento.

Unos días después de la constitución del Ayuntamiento de Tamajón, se celebró un pleno extraordinario en el que el gobierno municipal dio cuenta de los nombramientos y delegaciones para el mandato 2015-2019.

En primer lugar, quedó establecida la frecuencia trimestral de los plenos municipales ordinarios, "que es la adecuada al volumen de actividad municipal, sin perjuicio de que, cuando sea necesario, se convoquen sesiones extraordinarias", afirmó en la sesión Eugenio Esteban, alcalde de Tamajón.

A continuación se procedió al nombramiento de los tenientes de alcalde. El primer teniente de alcalde es Francisco Martos; el segundo, Marcos Jurado; y el tercero, y tesorero del Ayuntamiento, Cesar Cabrero.

Se procedió después a dar cuenta de las delegaciones de las diferentes áreas de gobierno. Los titulares de Bienestar Social, y del Organismo Autónomo de la Residencia de la Virgen de los Enebrales son Eugenio Esteban, Francisco Martos y Cesar Cabrero; los de Urbanismo y Obras, Eugenio Esteban y Francisco Martos; los de Medio Ambiente y Agricultura, Marcos Jurado y Cesar Cabrero; los de Infraestructuras y Obras, Marcos Jurado y Francisco Martos; los de Cultura y Festejos, Cesar Cabrero y Marcos Jurado; los de Comisión de festejos, Marcos Jurado y Cesar Cabrero; el de Acción Vecinal y delegado de Barrios, Cesar Cabrero; y los de Juventud y Deportes, Francisco Martos y Marcos Jurado. Asimismo fueron nombrados como delegados de barrios Miguel Mata, de Almiruete; Angel Valenciano, de Muriel; y Ceferino Palancar, de Palancares.

La Comisión Especial de Cuentas quedó conformada por Eugenio Esteban, como presidente, y también por Marcos Jurado, Francisco Martos, Cesar Cabrero y Rafael Casado.

En cuanto a los órganos colegiados, y de acuerdo con los estatutos de las entidades, el alcalde representará al Ayuntamiento de Tamajón en la Mancomunidad de Servicios del Ocejón y en la Agrupación para el Mantenimiento de la Secretaría. Marcos Jurado hará lo propio en el Consorcio de Bomberos y Residuos.

Por último, y para cerrar la sesión, se dio cuenta del estado de cuentas de las arcas municipales. El saldo de la cuenta de la Residencia Virgen de los Enebrales, a fecha nueve de junio, era de 7.990,74 euros, la cuenta corriente del Ayuntamiento en Ibercaja arrojaba en esa misma fecha un saldo de 1.676,65 euros y la cuenta restringida de recaudación del Ayuntamiento de Tamajón, de 110.374,70 euros; y la cuenta del Consistorio en Caja Rural de Castilla La Mancha, 18.983,09 euros. Por último, se informó al Pleno que el Ayuntamiento tiene un préstamo con una amortización pendiente, a fecha 30 de junio, de 239.025,19 euros, que se corresponde con la construcción del Centro Social de Tamajón.



La Romería de los siete pueblos

La Virgen más querida de la comarca se perdió para siempre bajo las aguas pero no su templo, reconstruido en 1998 con 47 millones de pesetas, a un kilómetro de distancia de su ubicación primitiva en una extensión de 80.000 metros cuadrados cedidos por Icona y presidida por una nueva talla de la virgen hecha en madera y donada por la Diputación Provincial.

En este nuevo enclave, se celebra cada último sábado de mayo la Romería de la Virgen de Peñamira, cuando el reloj da las doce del mediodía. El paraje, unos metros por encima de la línea de flotación de la presa, es excepcional. Las aguas, de color azul profundo, están circunvaladas por los tonos verdes que proceden de la vegetación del lugar.

Fieles llegados de siete pueblos de la comarca -Beleña, Torrebeleña, Montarrón, La Mierla, Muriel, Puebla de Beleña y Aleas, a los que se sumaban antes Romerosa y Sacedoncillo, hoy desaparecidos- se acercan hasta el templo, de color ocre. No siempre fue así. "Antes era costumbre que cada pueblo peregrinara a la Ermita un día. Unos venían en mayo, otros en junio... y celebraban su romería individual pero al hacer la nueva ermita se pensó juntar a todos y hacer aquí la celebración", recuerda Julián García, vecino de Muriel. La decisión contó "con el apoyo del Ayuntamiento de Tamajón y de su alcalde, que entonces también era Eugenio Esteban, y del obispado, representado por don Jesús Pla".

La Romería de la Virgen de Peñamira es hoy una sencilla pero sincera muestra de la fe que la comarca le tiene a la señora. El ritual es igualmente sencillo: los lugareños llegan a la explanada, cogen sitio para la comida

y al mediodía, en la planicie frente a la nueva ermita se celebra una misa campera, presidida por la Señora de Peñamira. Después, se subastan los banzos y las cintas -lo que permite obtener fondos para futuras ediciones- y se procede a la procesión por el entorno. Para finalizar, se comparte una comida. La costumbre es que cada familia se sienta a la mesa o ponga sus mantas según llega, normalmente, en la misma ubicación.

"Me parece un acto muy emotivo, lleno de armonía y muy sencillo", lo describe Andrés Martínez, párroco de Muriel. "Todo transcurre en un ambiente cordial. La imagen de la virgen es bonita. Los fieles llegan de pueblos pequeños pero muy devotos", se suma Juan Pablo López, párroco de La Mierla. Entre ellos, Victoriano Navas, vecino de Muriel: "Nuestra devoción ha sido de toda la vida", corrobora. "Antes bajábamos sólo de Muriel, andando, en caballerías, río abajo y cuando faltaba un kilómetro se empezaba la procesión rezando, incluso había gente que bajaba descalza", recuerda.



Ermita de Peñamira

Un millar de personas asistieron a la inauguración de la ermita de Peñamira

El templo antiguo quedó sepultado bajo las aguas del pantano de Beleña en los años ochenta



El obispo de la diócesis de Sigüenza, monseñor Sánchez, presidió la nueva ermita de Peñamira, situada en el término municipal de La Mierla, en provincia de Salamanca. Asistieron a la inauguración las autoridades de la Provincia de Salamanca, el Ayuntamiento de La Mierla, el Concejo de Peñamira, el Ayuntamiento de La Mierla, el Ayuntamiento de San Juan de Guadalupe, el Ayuntamiento de San Juan de Guadalupe, el Ayuntamiento de San Juan de Guadalupe...

Las autoridades locales, como el alcalde de La Mierla, el secretario de Peñamira y el presidente del Concejo de Peñamira, fueron recibidos en la nueva ermita por el obispo de Sigüenza, monseñor Sánchez, que presidió la inauguración. El templo antiguo quedó sepultado bajo las aguas del pantano de Beleña en los años ochenta.

* La antigua quedó bajo las aguas del embalse de Beleña



Satisfacción en el Obispado y la CHT por la entrega de llaves de Peñamira

La ermita ha sido reconstruida durante los últimos años

El Seminario Mayor de Salamanca se congratula por la reconstrucción de la ermita de Peñamira, situada en el término municipal de La Mierla, en provincia de Salamanca. La obra, iniciada en 1999, ha sido entregada a la Comisión Provincial de Turismo (CHT) y al Obispado de Salamanca.

El obispo de Salamanca, monseñor Sánchez, ha expresado su satisfacción por la reconstrucción de la ermita de Peñamira, que ha sido entregada a la Comisión Provincial de Turismo (CHT) y al Obispado de Salamanca.



Un millar de personas asistieron a la inauguración de la ermita de Peñamira

El obispo de Salamanca, monseñor Sánchez, presidió la inauguración de la nueva ermita de Peñamira, situada en el término municipal de La Mierla, en provincia de Salamanca. Asistieron a la inauguración las autoridades de la Provincia de Salamanca, el Ayuntamiento de La Mierla, el Concejo de Peñamira, el Ayuntamiento de La Mierla, el Ayuntamiento de San Juan de Guadalupe, el Ayuntamiento de San Juan de Guadalupe...

“La romería sigue teniendo la misma intensidad”, advierte Félix Perucha, secretario del Patronato Virgen de Peñamira y alcalde de La Mierla durante los últimos 36 años. “Es especial porque se realiza desde tiempos inmemoriales”. Es verdad que el tiempo ha cambiado el emplazamiento de la romería y los automóviles por los borricos y las mulas –“se les ponía un serón y colocaban a tres chicos, además de las viandas: lomos, tortillas...”-, cuenta-, pero el acto mantiene su carácter.

Perucha recuerda la vieja estampa: “la ermita estaba cubierta entera. Pasaba el camino de Muriel por medio, al otro lado estaba la casa y el huerto del santero. Todo rodeado de olivos. El río quedaba justo en las tapias de la ermita, por la parte del altar. También había una reguera que saciaba la sed de los huertos de judías, tomates y patatas de la vega”. Un entorno muy distinto y más bucólico que el actual. “No sé si antes era más divertido o no...”, confiesa. “Antiguamente, el Ayuntamiento hacía la comida para las autoridades en una sartén con patas. Allí se freían un cabrito o dos. Las familias llevaban su propia comida. Había diversión, se jugaba al corro, a las cartas... quizás era más bonito y ahora, más rápido. Si viene una tormenta, la gente se sube al coche y se marcha. Antes, se refugiaba en la ermita y los que ya habían salido de camino, en el corral de la Quintería, un corral que había delante de la ermita actual, en la Peña del Capón, donde cabían 1.000 cabras”.

Entre las leyendas y los milagros que cuentan realizó la Virgen de Peñamira destaca su benevolencia con los campos. “Cuando se le pedía que regara la cosecha de cereal, siempre llovía”, dice entre risas Julián García, que recuerda con cierta emoción cuando pidió a la santa que le salvara de una operación y así ocurrió. Sonríe después al contar que “año, quisieron alejar la ermita del río para que no se la llevara la corriente, pero la de Peñamira se apareció al borde de las aguas. Así que nunca, hasta la construcción del pantano, se cambió el lugar. De chicos, bajábamos a clavar estacas de sarga para que desviarán el agua”.

Félix Perucha, por su parte, recuerda que “había muchos brazos y piernas de cera, muchas pelucas y una mortaja con un fondo rosita y unas florecitas pequeñas blancas. Dicen que era de una mozueta de 16 años que estaba a punto de morir. Fueron a pedir a la virgen que no se la llevara y se salvó. En agradecimiento, llevaron la mortaja que ya estaba preparada”.

Milagros aparte, la romería de Peñamira tiene la devoción asegurada. Así lo cree Perucha, que asegura que la cita reúne actualmente unas 150 personas. “Somos muchos pueblos y hay años que nos hemos juntado más de 200. Hay romería para rato”.



EL UMBRAL DEL OCEJON



nuestra historia

EL ARCHIVO MUNICIPAL DE TAMAJÓN UNO DE LOS TESOROS DE LA MEMORIA HISTÓRICA DE LA PROVINCIA

POR PLÁCIDO BALLESTEROS SAN-JOSÉ Y PALOMA RODRÍGUEZ PANIZO

Los archivos municipales están constituidos por los documentos producidos o recibidos por los ayuntamientos a lo largo de toda su historia en el transcurso de su gestión, conservados primero para servir como testimonio e información para la institución municipal, y que ahora pueden ser usados como fuentes de historia. Estamos ante uno de los tesoros de la memoria histórica de la provincia.

Dado que el Municipio como Institución ha tenido siempre, en el ámbito de la Corona castellana desde los concejos medievales a los actuales ayuntamientos, un amplio marco de competencias, la documentación conservada en sus archivos es el reflejo de la multiplicidad de funciones y actividades desempeñadas por los diversos cargos, oficiales, empleados o funcionarios con que se ha ido dotando la organización municipal en el transcurso de su evolución histórica para atender a la acción de gobierno en el ámbito local o a la gestión y administración de los distintos y numerosos servicios prestados a sus vecinos.

Este planteamiento es fundamental para conocer con exactitud qué tipo de documentos existen en dichos archivos, así como la diversidad de sus fondos, pues no todos ellos han sido generados por la actividad de las mismas instituciones. De esta forma, ayuntamiento, juzgado de paz, hermandades, mancomunidades y otras corporaciones locales han ido acumulando los documentos gestionados por ellos a lo largo del tiempo.

Aunque la protección de los archivos municipales fue objeto de atención desde épocas tempranas y, así, los Reyes Católicos ya dispusieron en la pragmática de 9 de junio de 1500, fechada en Sevilla, que los corregidores debían de procurar que en los ayuntamientos hubiera " arca donde estén los privilegios y escrituras del concejo a buen recaudo", lamentablemente estos fondos documentales han sufrido importantísimas pérdidas y destrucciones a lo largo del tiempo.

A estas pérdidas han contribuido muchas y diversas circunstancias: a los incendios fortuitos y otras catástrofes como saqueos, vinculadas en algunos casos a la inestabilidad de ciertas etapas históricas, hay que añadir desgraciadamente otras causas no tan previsibles, tales como el abandono y el maltrato que los documentos generados por los ayuntamientos han sufrido de manera habitual en cámaras y sótanos mal acondicionados.

Por fortuna, en las últimas décadas la Diputación Provincial junto con algunos municipios y, más recientemente, otras instituciones, han puesto en marcha diversas iniciativas tendentes a contribuir a la recuperación, protección y uso adecuado del Patrimonio Documental conservado en los archivos municipales de la provincia.

Gracias a estas actuaciones se están consolidando dichos fondos documentales, como es el caso del ar-

chivo municipal de Tamajón, a través del cual podemos conocer y acercarnos a la historia de la localidad.

En esta colaboración que nos piden los responsables de la revista El Umbral del Ocejón nos ha parecido interesante poner algunos ejemplos de cómo la documentación conservada en el archivo municipal permite a los investigadores conocer, ratificar, profundizar o rectificar, según los casos, los hechos fundamentales de la evolución histórica de la localidad.

A continuación ofrecemos algunos ejemplos, a través del comentario de los documentos más antiguos conservados en el archivo que localizamos y clasificamos durante los meses que trabajamos en la organización y descripción del archivo.

El documento más antiguo conservado en el Archivo Municipal de Tamajón, una carta plomada de Alfonso X, fechada en Toledo el 28 de agosto de 1.259, por la que se concede al Concejo de dicho lugar la celebración de un mercado semanal los martes, contiene dentro de su brevedad información suficiente para iniciar el análisis de la evolución histórica de la localidad.

Así, el hecho de que en el documento del rey Sabio se identifique directamente a Tamajón como aldea de Ayllón es un dato que puede servir para zanjar las dudas sobre su adscripción jurisdiccional tras la conquista cristiana de esta zona (1085) y la más temprana de Plena Edad Media, ya que hasta ahora unos autores la identifican como aldea de Atienza, mientras que otros la sitúan en el alfoz de Ayllón, viniendo el dato concreto a corroborar la opinión de estos últimos.

Por otra parte, la celebración del mercado semanal sirvió, seguramente, para incentivar el inicial desarrollo de la población. En este sentido cabe citar un nuevo privilegio real concedido a su Concejo pocos años después, concretamente en 1289, por Sancho IV, hijo del anterior monarca, por el que se eximía de portazgos a los vecinos de Tamajón en todos los lugares de sus reinos salvo en Sevilla, Toledo y Murcia, lo que nos habla de una importante actividad económica de sus vecinos.

Las sucesivas confirmaciones de este último documento conseguidas por su Concejo a lo largo de las décadas de los siglos XIV y XV (Fernando IV, en 1305; Alfonso XI en 1325 y 1332 y 1345; Pedro I en 1351; Juan II, en 1407 y 1421; Enrique IV,

nuestra historia

en 1455) fueron, sin duda, buenos instrumentos utilizados por sus vecinos para asegurar el desarrollo económico de la población. A este respecto, hemos de señalar que sus representantes no dudaron en defender estas exenciones por la vía judicial cuando fue necesario: conocemos cuatro Ejecutorías ganadas por la villa de Tamajón en los pleitos que sobre el tema sostuvo contra diversas ciudades y villas (Palencia, Buitrago, Alcalá de Henares, Carrión, Villadiego, Palenzuela, Mohernando, Talamanca, Torrelaguna, Uceda, Yunquera, Daganzo, Ajalvir...) fechadas en 1554, 1557, 1602 y 1739.

Además de hacerse eco del desarrollo alcanzado por la localidad, la documentación conservada en el Archivo

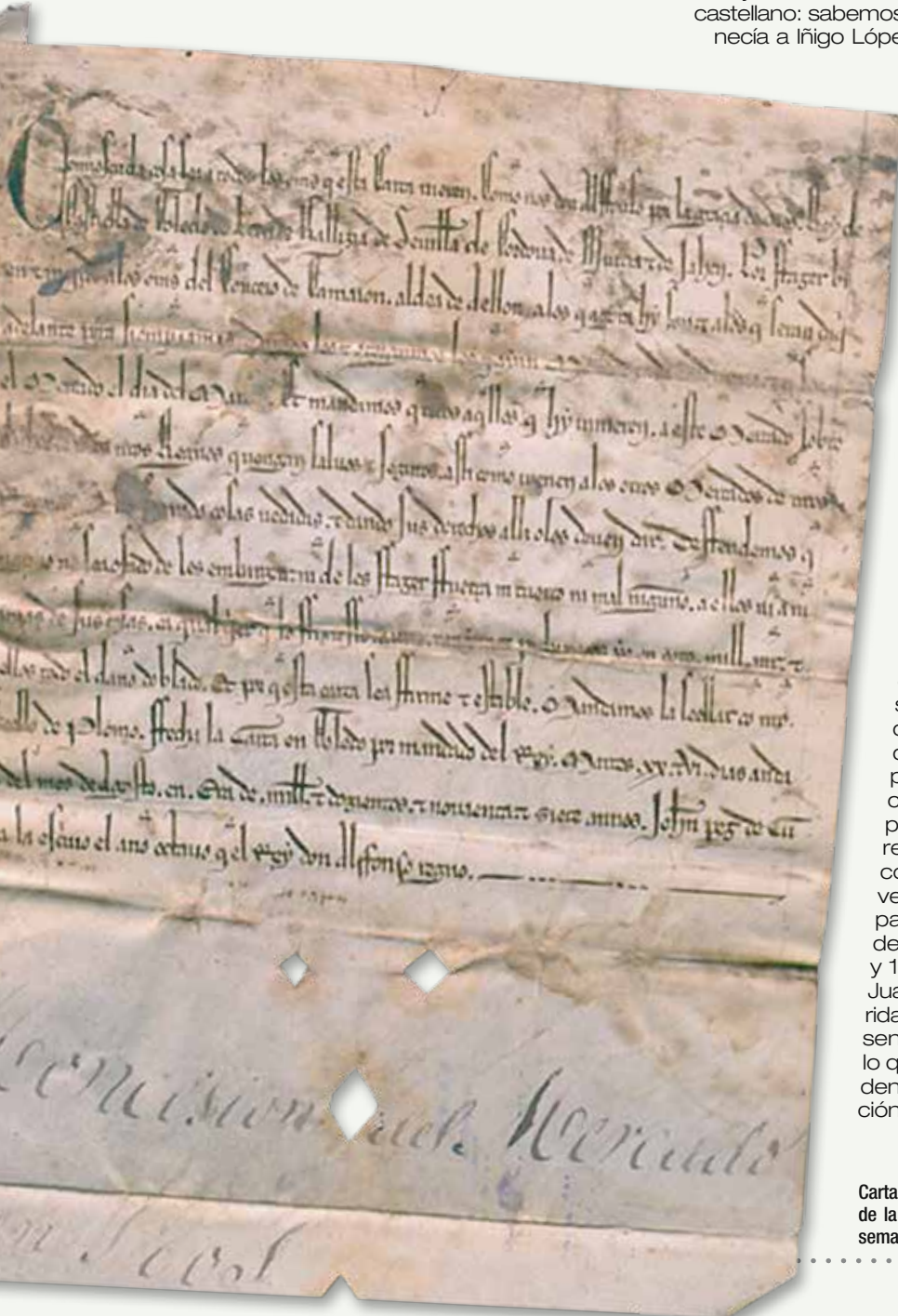
Municipal de Tamajón nos permite establecer las líneas generales de su más temprana evolución política. En el citado documento de Pedro I sobre la exención de portazgos se citan varias noticias fundamentales sobre este asunto, ya que en los sucesivos documentos que confirma se recoge que la aldea de Tamajón había sido donada por el monarca Sancho IV a su hija Isabel, quien a su vez la donó a su aya María Fernández Coronel.

Se iniciaba así una serie de transmisiones del dominio jurisdiccional de Tamajón que tuvieron lugar a lo largo de las décadas bajomedievales a través de las que la población pasó a formar parte del señorío de diversos personajes con cierta relevancia en la vida política del reino castellano: sabemos que a mediados del siglo XIV pertenecía a Iñigo López de Orozco, de quien la heredó su

hija Teresa López, casada con Pedro González de Mendoza, a través del que llegó al marqués de Santillana. De este pasó a uno de sus hijos menores, el adelantado de Cazorla, Pedro Hurtado de Mendoza, quedando Tamajón incorporado a los dominios de una de las ramas secundarias de los Mendoza de Guadalajara en los que se mantuvo a lo largo de toda la Edad Moderna.

Hay aún otro tema sobre el que la documentación conservada en el Archivo Municipal de Tamajón si es abundante, lo que demuestra la importancia que tuvo el devenir histórico de la localidad: se trata del aprovechamiento de los pastos de los montes y otros términos de la villa de Ayllón por parte de los ganados de Tamajón. Parece ser que al ser separada Tamajón de la jurisdicción de Ayllón, para ser entregada en señorío, los de este último Concejo ponían inconvenientes a que los ganados de su antigua aldea siguieran aprovechando los pastos de la Sierra de Ranas y otros parajes de Ayllón, lo que motivó problemas y pleitos entre ambas partes que necesitaron incluso la intervención real para su solución: se conocen cartas reales originales y algunos traslados confirmando los derechos que los vecinos de Tamajón tenían de llevar a pastar a sus ganados en los términos de Ayllón fechadas en 1366, 1380, 1382 y 1515 otorgadas por Pedro I, Juan II y Juana I respectivamente. Con posterioridad, en 1516 y 1536, se sentenciaron sendos pleitos sobre el mismo asunto, lo que demuestra que fue un tema candente en la evolución de nuestra población a lo largo de varios siglos.

Carta real de Alfonso X por la que concede al concejo de la aldea de Tamajón la celebración de un mercado semanal los martes.





RICO, RICO ...Y HECHO EN TAMAJÓN

JAIME
EXPLICA
SUS
RECETAS

EL MENÚ DE JAIME ALONSO

Jaime Alonso lleva la cocina en la sangre. Amablemente invitó a El Umbral del Ocejón a su casa, en Almiruete. Allí, en su amplia cocina, ni corto ni perezoso, se puso su chaquetilla blanca de la Asociación de Cocineros y Reposteros de Madrid, y su gorro, dejando entrever que lo que iba a preparar no era cualquier cosa, como efectivamente no lo fue. Ahora lo verán.

Jaime es un enamorado de Almiruete, pero una parte de su corazón se quedó en Júcar, el pueblo abandonado a finales de los años sesenta por los imperativos legales de entonces. Muchos no lo asumieron en su día, y siguen sin hacerlo ahora. Desde luego, a nuestro cocinero, hablar de aquello, le toca la fibra sensible.

Mientras sus manos trabajan deprisa, sabiendo bien lo que hacen y demostrando un excepcional sentido del gusto, Jaime contaba sus experiencias en el madrileño hotel Wellington, donde se formó en una profesión a la que llegó por casualidad, pero que, sin lugar a dudas, es la suya.

Y, mientras recuerda viejas historias del hotel, y momentos compartidos con las figuras del toreo que allí se hospedaban antes y después de triunfar, o fracasar, en Las Ventas, deja entrever su punto socarrón, y guasón.

En lugar de plantear un solo plato, el jocarés ha preparado un menú completo.



1
Níscalos de la zona al aroma de trufa del monte de los Enebrales



2
Costillas de jabalí guisadas con patatas y con nuestros apreciados níscalos



3
Arroz con leche y nueces de Almiruete

Níscalos de la zona al aroma de trufa del monte de los Enebrales

Ingredientes: Cuatro dientes de ajo, trufa, una pizca de guindilla, níscalos, caldo o agua, jamón en cuadritos y aceite.

Preparación: Una vez limpios, bien lavados y troceados en quartier, se procede a la elaboración de los níscalos. Ponemos una sartén con aceite al fuego, añadimos los ajos picados y la guindilla entera, ésta sin picar, para que así cuando queramos la podemos retirar. Con los ajos dorados, agregamos el jamón y, a continuación, los níscalos troceados. Rehogamos el conjunto durante tres o cuatro minutos, lo cubrimos de caldo, si tenemos a mano, o si no de agua. Eso sí, si es con agua, es bueno añadir una pizca de Starlux. Cocemos una trufa con todo. Probamos de sal y pimienta, ponemos al punto, dejamos hervir durante cinco minutos y emplatamos. Rallamos la trufa por encima de los níscalos y podemos decorar para finalizar el plato con unos costrones de pan frito. ¡Que aproveche serranos!

Costillas de jabalí guisadas con patatas y con nuestros apreciados níscalos

Ingredientes: Costillas, patatas, ajos, rebanada de pan frita, cebolla, pimientos, laurel, almendras, perejil, pimentón, colorante, níscalos, tomate natural y una ramita de azafrán.

Elaboración: Primero troceamos las costillas, luego les damos una vuelta en la sartén y las reservamos en el mismo aceite. Machacamos los ajos enteros, y los freímos. Cuando están fritos los sacamos y reservamos. Y esto mismo hacemos con las almendras y la rebanada de pan.

Por otro lado, ponemos a sofreír cebolla, pimiento, laurel y los níscalos. Cuando está rehogado el sofrito, agregamos las costillas preparadas anteriormente y el pimentón. Lo rehogamos todo junto, con mucho cuidado de que no se queme el pimentón. Yo añado además un buen tarro de tomate natural del que hago con género de mi huerto. Cubrimos el guiso de agua, sal, pimienta y nuez moscada, y lo dejamos al fuego durante quince minutos, relativos, porque depende del punto que se le quiera dar a la carne. Cuando se vea que llega a nuestro gusto, se agregan las patatas cacheadas y el condimento.

Tenemos los ajos fritos, las almendras y la rebanada de pan; todo debe estar preparado y reservado. Con el perejil, ponemos el conjunto en un mortero y majamos. Bien machacado lo diluimos en el caldo cuatro o cinco minutos antes de acabar. Es conveniente que las patatas reposen tres o cuatro minutos para finalizar. Este guiso, resucita a los muertos. A los que tengáis suegra, os advierto que si lo hacéis, ya no la echáis de casa.

Arroz con leche y nueces de Almiruete

Ingredientes para seis raciones: Un litro de leche, 200 gramos de azúcar, 150 gramos de arroz, buqué, piel de naranja, limón, menta, canela en rama y nueces.

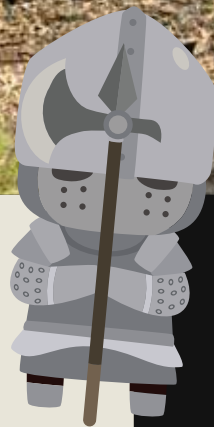
Elaboración: En un recipiente inalterable se pone la leche a hervir junto con el buqué. Cuando está empezando a hervir, se agrega el arroz al que previamente hemos dado un hervor con agua y una pizca de sal, y refrescado en agua fría.

Una vez está hirviendo la leche con el arroz, y cuando falta un poco para que esté cocido, se añade el azúcar y las nueces. Se necesitan entre diez y doce minutos de cocción en los que hay que mover el conjunto hasta que esté a punto, pero cuidado que no se pase.

Una vez cocido se retira del fuego y se vierte en platos o fuentes, haciéndole unos adornos con canela en polvo por encima, quedando terminado el postre cuando se le añade una ramita de menta.

Hay que tener la precaución que no se agarre ni se pase el arroz. Con diez minutos es suficiente. Si quedase muy espeso, puede añadirse un poco de leche hervida. Una vez terminado, pueden agregarse un poco de mantequilla y unas yemas de huevo algo batidas, para que resulte más fino.





EL CASTILLEJO DE TAMAJÓN

Muchas veces hemos hablado sobre Tamajón, sobre su iglesia gótico-románica, sobre su convento franciscano, sobre su enigmática fábrica de cristal, sobre la legendaria "Amaya" (Tamaya), sobre su alfolí o palacio mendocino, sobre su ermita de La Virgen de los Enebrales, pero nunca, o casi nunca, lo hemos hecho sobre algo que, quizás, es lo más antiguo, lo más importante y también lo más ignoto de la historia de esta villa de Tamajón, "El Castillejo", denominado así porque, no es un castillo propiamente dicho, a la normal usanza, sino una fortificación formada por un sólo muro curvado que servía de defensa al recinto. En su interior no existieron grandes construcciones, sino pequeños departamentos o alojamientos hoy desaparecidos.

**"Castillejo, et sobre peña,
et el arroyo de Sanct Andrés,
que es cabo Bonabal, es todo
un monte, et es bueno de oso,
et de porco en invierno".**

Así lo describía Alfonso X
en su "Libro de La Montería".

De este dicho "Castillejo", que es como lo conocen los lugareños, no quedan más que unas ruinas de algo, que en otro tiempo, fuera una fortificación o fortaleza.

Se encuentran estas ruinas al suroeste de la villa, en un lugar llamado "La Loma del Castillejo", a unos mil veinticuatro metros de altitud, junto al camino que va de Tamajón a Retiendas (río-tiendas, barrio que en otros tiempos estaba bajo la jurisdicción de la villa de Tamajón y que se independizó de ella en el año de 1.818) y a unos tres kilómetros de la villa, en la confluencia de dos arroyos que lo bordean, el tajo del legendario y aurífero "Arroyo de las Damas", que junto con el "Arroyo del Pueblo", (en el que desembocan el de "Valhondillo" y el del "Prado Concejo"), engrosan el caudal del río Jarama, después de recorrer el barranco que va desde Tamajón a Retiendas, camino del "Molino de las Huertas".

Los restos, que de este "Castillejo" o fortaleza quedan, se reducen a un gran paredón, de cerca de cincuenta metros, ligeramente curvado, y cinco metros de altitud, hecho de mampostería por el sistema de tapias, viéndose perfectamente las hileras de los mechinales, separados a intervalos de setenta o noventa centímetros, restos de una antigua

fortificación, construida, en dicho lugar, para defender esta entrada natural hacia las tierras del Sorbe, del Jarama y del Henares.

Esta fábrica de muros puede relacionarse con las fortalezas islámicas. No estará tampoco de más compararlas con los castros celtibéricos de murallas arqueadas, que ofrecen sólo una muralla en la parte más asequible al lugar habitado y que, lógicamente, hay que defender.

Es muy probable que este lugar, que ocupa unas dos hectáreas, más o menos, tuviera algo que ver con el mineral de oro, que según cuenta la leyenda, se extraía del aurífero "Arroyo de las Damas", pues se dice también, que junto a éste existieron unas excavaciones, en la falda de un monte próximo, de donde se sacaba el mineral, y unos antiguos lavaderos de ese mineral (de oro y plata), que existían muy próximos al lugar.

Aunque no se han hecho muchas excavaciones en dicho paraje, sí se han encontrado algunos restos de cerámica, así como alguna chapa de metal.

La cerámica encontrada, se reduce a fragmentos de barros bizcochados, de tonalidad siena con trazos de negro manganeso.

Todos los indicios parecen demostrar que, el "Castillejo" de Tamajón y sus tierras colindantes, fueron poblado temporal de los árabes, que lo usaron, obviamente, como campamento militar, y que, probablemente, ese lugar sería habitado antes, por civilizaciones anteriores, aunque no se disponga de ningún dato cerámico, ni de ningún tipo, que acredite tal afirmación.

Toda esta amplia zona, que comprende el nacimiento del Sorbe y las Sierras del Jarama, estaba ocupada por los árabes, y a principios del siglo X, los ejércitos cristianos, comienzan la reconquista de esta zona, y uno de los puntos donde los ejércitos árabes se pertrecharon, lógicamente en estos lugares, sería en el "Castillejo" de Tamajón, junto con Las Torrecillas de la Mierla, como primera defensa de otros puntos más importantes como los castillos de Cogolludo y Beleña.

Una vez que los ejércitos cristianos conquistaron la zona, el "Castillejo" de Tamajón perdió ya esa finalidad defensiva que tenía y, sus pobladores, lo abandonaron, lógicamente, cuando el territorio estuvo pacificado, perdiendo, por tanto, toda la importancia que tuvo hasta entonces.

Y dado que el terreno donde se encontraba no era un terreno muy fértil ni productivo, sus moradores, habitantes temporales, lo abandonaron en busca de emplazamientos más adecuados, más productivos y con climas más suaves.



DARIO
SANTOS GARCÍA



Entrevista

JULIO ARIAS, PIRAGÜISTA

HACER PIRAGÜISMO EN EL VADO ES ASEQUIBLE PARA TODO EL MUNDO POR LOS PRECIOS Y PORQUE ES MUY SEGURO

Esta nueva empresa que presta servicio en Tamajón espera hacer del embalse su base de operaciones en la Sierra Norte.

La Sierra Norte y el municipio de Tamajón refuerzan su atractivo turístico con una nueva oferta de actividades en el embalse de El Vado. Julio Arias, profundo conocedor del sector del ocio activo, y su socio, Basilio Rodríguez, han decidido unir su experiencia de más de 20 años con la belleza del embalse de El Vado. Su nombre supone una marca de calidad en la provincia, ya que hasta la fecha han venido trabajando en ella a través de la Estación Náutica Alto Tajo. Desde principios de verano han dado un nuevo impulso a su empresa instalándose también la Sierra Norte. Aquí, gracias a un acuerdo con el Ayuntamiento de Tamajón, disponen de unas instalaciones que están llamadas a ser su nueva base de operaciones y que desde el mismo momento de su apertura han suscitado el interés de los amantes de la naturaleza.

¿Cuál es la actividad que oferta a los turistas en El Vado?

Vamos a alquilar canoas de una y dos plazas con unos precios muy asequibles, para todo el mundo. Podrán alquilarlas por una hora o durante todo el día. Es algo muy sencillo que está al alcance de cualquier persona. No es peligroso, porque son piraguas estables, de turismo. Los precios parten desde 8 euros la plaza individual por hora y alquilar

las piraguas dobles incluso sale un poquito mejor. También tenemos chalecos para niños pequeños.

Parece un lugar perfecto para iniciarse en el piragüismo.

El Vado está al alcance de todo el mundo. Es como el río Bornova, donde también hacemos descensos en grupos reducidos y con un monitor.

¿Su oferta de actividades de naturaleza se limita solo al piragüismo?

No. Lo que más hacemos son las piraguas, pero no es lo único. Además de alquilarlas, organizamos rutas con monitores, cursillos de iniciación y podemos llevar piraguas a otros embalses, como el de Alcorlo. También hacemos descensos por ríos, que hay varios por la zona. Aunque son estacionales, tenemos recorridos disponibles durante todo el año. Ahora, por ejemplo, en el río Bornova también tenemos piraguas hinchables para dos personas. El Bornova es muy bonito y diferente de los otros ríos. El Jarama y El Sorbe, por ejemplo, son más para invierno y primavera.

Sin embargo, ustedes han decidido establecerse en El Vado.

Es nuestra base. Desde ahí vamos a organizar actividades por toda el parque natural de la Sierra Norte, tanto de bajada de ríos como de rutas con bicicleta, espeleología,

senderismo y otras ofertas de naturaleza. Hacemos muchas porque generalmente el cliente repite y quiere hacer otras actividades distintas. La Sierra Norte ofrece muchas posibilidades, como hacer visitas al Hayedo en otoño. La idea es colaborar también con otros agentes de la zona, desde alojamientos hasta empresas de actividades, apoyarnos entre todos.

Desde el luego es un lugar ideal para hacer senderismo y rutas en bicicleta, el entorno es precioso, ¿no?

Es el embalse más bonito de toda Guadalajara. El paraje es muy particular. Aunque el embalse no se encuentre a su máxima capacidad, tiene unas vistas increíbles. Está rodeado de pinos, montañas, bosques... Es un lugar estupendo, con las ruinas de El Vado, el pueblo, la iglesia.

¿Por qué es importante contar con una base estable en este sector?

Es muy importante. El río Bornova, por ejemplo, sólo puedes trabajarlo durante dos meses al año. Así que no te puedes centrar en él, pero sí hacer cosas puntuales si tienes un producto con el que te mantienes todo el año. Contar con un lugar estable durante los 365 días es lo que te permite ofertar estas actividades puntuales, poco masificadas y en entornos naturales únicos.



¿Por qué eligió instalarse en El Vado?

Llevo más de 20 trabajando con piraguas en el embalse de El Atazar, en Madrid. Ahora trabajo principalmente en el Alto Tajo, pero siempre había oído a la gente hablar muy bien del embalse de El Vado. Lo que pasa es que hasta hace muy pocos años no se autorizaba la navegación. Por eso, en cuanto nos hemos enterado de que era navegable, decidimos organizarnos para abrir esta base, algo que hemos conseguido gracias al acuerdo con el Ayuntamiento de Tamajón.

Además, una de las ventajas que ofrece este enclave es que está relativamente cerca de Madrid y del Corredor del Henares.

Estamos a 50 kilómetros de Guadalajara y prácticamente a 100 de Madrid. Somos el embalse más cercano a todo el Corredor del Henares. En Madrid hay otros con un entorno bonito, pero para el Corredor somos el más cercano y El Vado es realmente espectacular. Remar rodeado de pinares, ver el Ocejón al fondo... Es que mientras avanzas, te vas planteando que, cuando el Ocejón tenga nieve, ir por ahí con la piragua va a ser una maravilla.

¿En invierno también se puede navegar?

La idea es estar abiertos todo el año. Esto se puede practicar siempre. Hay embarcaciones con las que te mojas mucho y otras con las que vas más vestido. No sólo es una actividad relacionada con el baño. Vale para todas las temporadas. Se puede venir a pasar un día con amigos, en familia o solo. El embalse es bastante grande y da para hacer diferentes excursiones. En un día tampoco te lo conoces.

¿Cómo ve el turismo en la zona? ¿Cree que tiene mucho margen de crecimiento?

Cuando trabajaba en El Atazar venía mucho por aquí porque es espectacular. Hay lugares conocidos y transitados y otros a los que va poca gente. Tampoco creo que sea necesario colapsar la zona. Uno de los encantos de esta parte de la provincia radica en que una persona se puede "perder" un poco, coger el coche, dar un paseo, caminar y no estar con las aglomeraciones de otros sitios. Ese es un valor que, desgraciadamente, es uno de los primeros que se sacrifica y, sin embargo, es uno de los mayores atractivos que tiene para la gente, sobre todo para el cliente de naturaleza, que es el mejor que se puede tener. Es el más respetuoso y el que tiene más índice de repetición.

Aunque no es obligatorio reservar por teléfono antes de ir a dar un paseo en canoa, Arias sí recomienda a hacerlo, "no sea que vengan hasta aquí y se encuentren todas las canoas en el agua. Está bien avisar porque las plazas son limitadas, sobre todo en verano, y la gente tiene muchas ganas de hacer actividades de este tipo". El teléfono de contacto al que pueden llamar los interesados es el **608 02 09 04**.



Julio Arias, a la izquierda (casco amarillo) y a la derecha, Basilio Rodríguez.

historias de nuestros mayores

Tal como éramos

Pedro Coello Gracia nació en la Puebla de Valles, el 13 de mayo de 1938. Pese a que él no tenga recuerdos nítidos de la Guerra Civil, su familia, como toda la comarca, sí tuvo que sufrir el devenir de aquellos acontecimientos. Las primeras imágenes de su memoria están asociadas a Tamajón, y al comercio que sus padres regentaban en nuestra localidad. Pedro es una persona sentimental y familiar. Valora los detalles, la honestidad y el trabajo duro, como se hacía antes.

Las circunstancias de la vida hicieron que su familia sólo se pudiera permitir par la universidad de un hijo. “Mi hermano mayor terminó Medicina. Yo tuve que dejar de estudiar para ayudar en la tienda”, cuenta sin resentimiento alguno. Ramón Coello, su padre, “siempre fue un gran negociante”, explica en una frase que luego repetiría muchas veces. Hacía tratos aquí y allá para llevar género al comercio, que después de una primera ubicación en la calle Nueva, terminó en la misma calle de En Medio de Tamajón.

En sus vasares estaba expuesto el género, variado y surtido: tejido y confección, pana, camisas de popelín y de sarga, sábanas de lino, que eran las más finas, “vendíamos mucho aquella marca de ‘La llave dorada’”, y luego productos de alimentación como legumbres, azúcar, chocolate o bacalao. “Nos aprovisionábamos en muchos sitios donde mi padre solía comprar a granel. También surtíamos al ganado. Cuando saqué el carné, cargaba muchos viajes de pulpa de remolacha en la fábrica de azúcar de Terror, en la provincia de Zaragoza. La comprábamos en unas sacas enormes, que después llevaba a Majaelrayo. Era un forraje muy apreciado por los pastores, porque le encantaba a las ovejas”, cuenta Pedro.

El trabajo consistía en la venta en el mismo local, “para la que mi madre tenía una habilidad especial”, pero también ambulante. “Después de preparar una lista con todo lo que hacía falta, salíamos a los pueblos a vender, en una ruta que podía durar una semana”. Desde Tamajón, Pedro y Ramón, y después el chaval solo, cargaban las

caballerías y llegaban, andando, a la mayor parte de los pueblos de la sierra norte de Madrid y de Guadalajara. “En las alforjas, transportábamos camisas y pantalones, ropa en general, y también comestibles que ellos no tenían, como el arroz o el pescado en salazón”. Los clientes pagaban en efectivo o “cuando podían, después de vender el ganado”. También valía el trueque. “Si les dejabas una camisa, o una chaqueta de pana, que era lo que se estilaba entonces, te daban a cambio huevos o pollos que poníamos a la venta en Tamajón o que enviábamos en un cajón a Madrid”.

La vida del vendedor ambulante era dura, “pero bonita”. Pedro dormía en el suelo, en sacos de paja, “pero siempre acogido por alguna de las familias o amigos de las aldeas en las que comerciábamos”. Por raro que parezca, recuerda aquellas andanzas con un cariño infinito. “Hoy, cuando le cuento a mis nietos cómo era el trabajo, no se lo creen”.



Pedro solía montar su puesto de venta en el entorno de la hormaza. Allí acudían quienes le esperaban para comprar tal o cual prenda o enser, pero también era habitual que los vendedores fueran casa por casa para explicar a su clientela las novedades que habían traído. Los viajes se solían prolongar tres, cuatro y hasta cinco días. Desde Tamajón, lo habitual era caminar hasta Campillejo, El Espinar y Majaelrayo, en la primera jornada. Para, en la siguiente, hacer Peñalba, el Cardoso y Bocígano. En la tercera, remataban el viaje en Colmenar, Cabida y Corralejo, por ejemplo. Otras veces, la ruta era aún más larga.

Pedro fue aprendiendo el oficio de Ramón, e hizo muchos amigos en los pueblos que todavía conserva. “Una vez, sin pedir permiso a mi padre, compré catorce mulas viejas. Se enfadó muchísimo, pero cuando las vendimos en la estación de tren de Guadalajara, y les sacamos un buen dinero, se le pasó. Fuimos a por más”, cuenta divertido.

Y como a Pedro le gusta remarcar el toque sentimental, refiere una pequeña anécdota que pasó hace sesenta años, pero que no ha olvidado. “En Corralejo nos tenían un gran aprecio. Hasta tal punto era así, que el matrimonio de la señora Modesta y el señor Lorenzo, se salieron de su cama para que durmiera yo en ella. Un detalle increíble”.

historias de nuestros mayores

el baile, y darle vueltas después para que sonara convenientemente, mientras los más veteranos bailaban con las chicas. “Había 40 o 60 zagales y otras tantas de ellas. Íbamos andando a las fiestas de los otros pueblos. La costumbre era que, si te echabas pareja, bailaras con ella los dos días. Entonces, te acompañaba de vuelta hasta la mitad del camino”. Eso sí, no había fines de semana libres. “Cuando el trabajo estaba por medio, era lo primero. Si había viaje previsto, según llegaba de la fiesta, salía a vender”, dice. Ramón no perdonaba.

“En algunos pueblos, si te emparejabas con alguna lugareña, tenías que pagar una bacalada o una arroba de vino a los mozos, pero la gente era muy hospitalaria. En las fiestas había una costumbre fabulosa, que como otras cosas, sentimentalmente, echo de menos. Los lugareños recogían a quienes habían ido andando para que cenasen en sus casas, tanto a chicos como a chicas, y lo mismo sucedía con los músicos”.

Pedro sólo ha tenido una novia, la que todavía hoy es su mujer, Mercedes Serrano Gamo. Con trece años le tiré los tejos, y hasta hoy”. Tienen una hija y dos nietos, de treinta y veintiún años respectivamente, “que son mi mayor alegría”.

Años después, el agallonero dejó el comercio. “Nunca me convenció la parte de especulador que hay que tener. En aquellos tiempos, se llegaba a cambiar un kilo de jamón por uno de tocino”. Así que Pedro inició su vida laboral en Madrid, primero repartiendo carbón, después en la construcción, más tarde en Correos, como responsable de los vehículos, “puesto que siempre se me ha dado bien la mecánica”, y finalmente en Carrefour, entonces Pryca, en la mayoría de los casos “con personal a mi cargo y un puesto de responsabilidad”. Pedro se siente muy vinculado a Carrefour, “esa empresa es mi vida”. Su presidente, el señor Georges Plassat, “que fue director en España unos años, dice que para él soy como su padre”.

Ahora disfruta de su merecida jubilación, la mayor parte del tiempo en Tamajón. En su casa de la calle de En Medio, se siente feliz junto a su esposa, esperando la visita de los suyos. Entretanto, sale a cabalgar a diario, sin descuidar la mecánica de su Trabant Tramp desca-potable, el único de estas características que hay en España, y aumentando sus colecciones de mecheros, navajas, viejos móviles, todos en uso, y barajas de cartas “con una razón social”. El bueno de Pedro sigue con su misma filosofía de la vida, dándole más importancia a lo afectivo que a lo económico. El mismo la resume en una frase que le define, “se debe ir haciendo el bien por la vida, siempre que se pueda, y, si no, por lo menos, no haciendo el mal”.



El agallonero nunca tuvo miedo a los robos ni a las alimañas, “sólo a las tormentas”, reconoce. Y aunque los oyó y vio muchas veces, sólo una fue acosado por un lobo. “Salíamos de El Ordial, donde había comprado unas buenas judías. Ya en el monte de Tamajón, me salió el lobo. El perro se asustó, se metió entre las patas de las mulas. Encendí una antorcha, y le amenacé. Nos siguió un trecho, pero luego desapareció”. Otro suceso no tuvo un final tan feliz. “Yendo a Peñalba, al salir de La Covacha, me sorprendió una tormenta tremenda de rayos y truenos, con gran aparato eléctrico”, recuerda. Me cobijé allí mismo, en espera de que pasara el temporal y, cuando llegamos al pueblo, nada más entrar, una señora me contó que aquella tormenta había matado a dos personas, una de ellas Alejandro, el hijo del secretario, con el que yo había coincidido en el colegio”. Al tiempo que llegaba Pedro, lo traían a él exangüe, encima de una mula.

Por otra parte, el agallonero nunca ha sufrido un robo, ni en los pueblos, ni en los caminos. “Bien tranquilo podía dejar el puesto sólo. Nunca nos faltó nada”, recuerda. Muy al contrario, cuando llegaba a cualquier pueblo, “me juntaba con los lugareños, que solían vivir de la ganadería, y llegada la noche, corría el anís mientras cantábamos la jota para terminar un día cualquiera”.

Pedro recuerda que los mozos nuevos de Tamajón tenían que sacar el manubrio, u organillo, a la plaza para hacer

Tienes cientos de razones para visitarnos



VIRGEN DE LOS ENEBRALES



FIESTAS DE ALMIRUETE
AGOSTO 2015



FIESTAS DE PALANCARES
AGOSTO 2015



FIESTAS DE MURIEL
AGOSTO 2015



**FIESTAS
DE TAMAJÓN**
AGOSTO 2015



TAMAJÓN 2015

www.tamajon.com